

Hebeos 10:36 **Paciencia**

5281 ὑπομονή [hupomone / hoop · om · on · ay /] n f. Desde 5278; TDNT 4: 581; TDNTA 581; GK 5705; 32 ocurrencias; AV se traduce como "paciencia" 29 veces, "perdurable" una vez, "continuación del paciente" una vez y "paciente esperando" una vez. 1 firmeza, constancia, resistencia. 1A en el NT la característica de un hombre que no se desvía de su propósito deliberado y su lealtad a la fe y la piedad ni siquiera por las pruebas y sufrimientos más grandes. 1B con paciencia y firmeza. 2 un paciente, firme esperando. 3 una perseverancia paciente que aguanta, sostiene. Información adicional: Para sinónimos, ver entrada 3115, makrothumia. Ver entrada 5861 para comparación de sinónimos.

¹hupomenō

hoop-om-en'-o

De **G5259** y **G3306**; quedarse debajo (atrás), es decir, permanecer; en sentido figurado, soportar, es decir, soportar (pruebas), tener fortaleza, perseverar: - perseverar, soportar, (tomar) paciente (-mente), sufrir, quedarse atrás.

Makrothumia

mak-roth-oo-mee'-ah

Del mismo que **G3116**; longanimidad, es decir, (objetivamente) tolerancia o (subjektivamente) fortaleza: - longanimidad, paciencia.

Hebeos 10:36 **VOLUNTAD**

2307 θέλημα [thelema / thel · ay · mah /] n n. De la forma prolongada de 2309; TDNT 3:52; TDNTA 318; GK 2525; 64 ocurrencias; AV se traduce como "voluntad" 62 veces, "deseo" una vez y "placer" una vez. 1 se hará lo que uno desee o haya determinado. 1A del propósito de Dios de bendecir a la humanidad por medio de Cristo. 1B de lo que Dios desea que hagamos nosotros. 1B1 mandatos, preceptos. 2 voluntad, elección, inclinación, deseo, placer.

μακροθυμία [paciencia, longanimidad], μακροθυμέω [tener paciencia], μακρόθυμος [paciente, longánime], μακροθύμως [pacientemente]

- A. El griego no bíblico.** Al principio μακροθυμία significa «resignación» o «aceptación forzada». Después asume matices tales como «aceptación desesperada», «demora» y «acción de soportar».
- B. El AT (LXX) y el judaísmo tardío.** Este grupo tiene profundidad teológica en el AT cuando se usa respecto a cómo Dios «espera pacientemente» o «soporta» (heb. אָרַךְ יָמָיו אֱלֹהִים). El Dios majestuoso, en su bondad, limita su justa ira, como en su obra de salvación en favor de Israel (cf. Éx. 34:6, etc.). Lo hace en su fidelidad de alianza, pero también en consideración a la fragilidad humana. La paciencia divina impone una exigencia para que los humanos también seamos pacientes. La paciencia, desde luego, no es renuncia sino aplazamiento con miras al arrepentimiento (cf. Nah. 1:2ss). Bajo esta luz, la μακροθυμία de Dios es un don. Y no se circunscribe a Israel ni a los justos; es por esto que puede provocar quejas, p. ej. en

¹ Strong, J. (1995). Léxico de Strong mejorado. Beca Bíblica Woodside.

Jeremías (15:15) y en Jonás (4:2). Sin embargo, en algunos pasajes la paciencia con los gentiles es simplemente un aplazamiento hasta que colmen la medida de sus pecados (2 Mac. 6:14ss). En la divina μακροθυμία siempre se da la tensión entre la gracia y la ira.

C. Los rabinos. En los escritos rabínicos se encuentran diversas consideraciones. Así la paciencia se distingue de la indulgencia. Su propósito para los malos es que se arrepientan, o por lo menos que engendren hijos justos. Podría variar según la medida de la culpa o del mérito. Nos impone a nosotros una obligación de paciencia.

D. El NT.

1. *Los Evangelios sinópticos.* En la parábola de Mateo 18:23ss se hace un llamado a la paciencia, primero del rey, luego del siervo. La parábola presupone un juicio airado, con el cobro completo de una deuda que nunca se puede reintegrar. Dejando de lado la suma, el κύριος elimina la deuda entera, no por indulgencia ni por postergación, sino por la generosidad de la gracia. Este tipo de paciencia exige que el siervo corresponda con paciencia. La ausencia de esta respuesta la pondrá en tela de duda. El perdón divino no se convierte en una ley que uno pueda entonces enrostrarle a Dios; es siempre la gracia gratuita de Dios, y puede ser retirado si el amor desbordante de Dios no evoca la respuesta de un amor de perdón por el prójimo. Un eco de este mismo punto se puede oír en Lucas 18:7. Los justos pueden estar seguros de que Dios los vindicará. ¿Por qué, entonces, se retrasa Dios? Claro que no es porque Dios sea como el juez injusto de la parábola (18:1ss), sino porque los propios elegidos necesitan un intervalo de gracia para la fe y la oración, que es lo único con que podrán avanzar hacia el día de la rendición de cuentas (cf. v. 8).

2. *Pablo.*

a. La paciencia de Dios. Pablo relaciona la paciencia de Dios con su ira (Ro. 2:4; 9:22). Ya manifiesta, la ira divina llegará a su clímax sólo en el día de la ira (2:5). Obviamente la paciencia no significa irresolución ni complacencia. No se deja llevar por la emoción, sino que tiene en la mira el final. El retraso puede dar tiempo para el arrepentimiento, pero también incrementa la ira. No deja espacio para que uno reclame la bondad de Dios, sino que deja claro el propósito de Dios en su dimensión escatológica. La meta, sin embargo, no es solamente pasiva, ya que incluso los vasos de ira sirven para poner de relieve la misericordia de Dios demostrada en los vasos de misericordia (9:22ss).

b. La paciencia del cristiano. La paciencia de Dios compromete a los cristianos a una paciencia semejante (1 Ts. 5:14) que, como fruto del Espíritu controlado por el amor (Gá. 5:22), desemboca en la corrección mutua. El amor mismo es paciente (1 Co. 13:4). La paciencia es una cualidad necesaria en el servicio a Dios (2 Co. 6:6), que vincula el conocimiento y la bondad. Es una fuerza espiritual que tiene su origen en la gloria divina y se pone de manifiesto en una gozosa capacidad de soportar (Col. 1:11). Los elegidos se revisten de ella como de su nueva vestimenta en Cristo (Col. 3:12–13). Corresponde a su llamado al único cuerpo de Cristo (Ef. 4:1ss).

c. Las Pastorales. En 1 Timoteo 1:16 Cristo mismo ejerce la paciencia para con Pablo. Es así como nos ofrece un modelo para el trato con los opositores. De nadie hay que desistir fácilmente. La paciencia divina conduce naturalmente a la alabanza (v. 17). Impone una

obligación en el servicio misionero (2 Ti. 3:10). La mejor forma de afrontar el error es mediante la paciencia que, sin echarse atrás, deja la decisión con toda confianza en el Juez divino (4:1–2).

3. *Las Epístolas católicas.*

- a. Santiago. En el sufrimiento injusto, la μακροθυμία es perseverancia en la expectación de la venida de Cristo (5:7ss). La conciencia de la cercanía de Cristo apaga los sentimientos de enojo, produce una constancia triunfante y confiere la certeza del fruto.
- b. Hebreos. Aquí el énfasis se pone en la conexión con la fe (6:11–12). La μακροθυμία es la constancia de la fe y la esperanza que no se deja vencer por la espera. Su fundamento es la promesa del Dios justo.
- c. 1 Pedro. En 1 Pedro 3:20ss la paciencia de Dios en días de Noé da cabida al desarrollo de la obediencia y la desobediencia que se manifestarán en la liberación y la destrucción. Hoy día se caracteriza por la obra de Cristo mediante la proclamación y el bautismo.
- d. 2 Pedro. En esta epístola, la μακροθυμία de Dios es un concepto central. Explica porqué la parusía no ha tenido lugar aún (3:4). Su propósito es totalmente positivo, a saber, dar espacio para el arrepentimiento. A los malvados les sobrevendrá finalmente el juicio (v. 7), y los cristianos deben ser celosos de ser hallados sin mancha (v. 14). Sin embargo, la paciencia de Dios hemos de considerarla como salvación (v. 5).

μακροθύμως. Este adverbio figura en el NT solamente en Hechos 26:3 en el sentido secular de «pacientemente».

[J. Horst, IV, 374–387]²

² Kittel, G., Friedrich, G., & Bromiley, G. W. (2002). [*Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*](#) (pp. 540–541). Grand Rapids, MI: Libros Desafío.